



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE
SEVILLA

TRABAJO DE FIN DE GRADO

TRABAJAR LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL ALUMNADO CON TRASTORNO DEL ESPECTRO AUTISTA



Autora: Antonia María Torres Castro

Tutora académica: María Rosario Gil Galván

Departamento: Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación

Primera Convocatoria

Grado en Educación Primaria

Mención Educación Especial

Curso 2017-2018

RESUMEN

En el presente Trabajo de Fin de Grado se diseña una propuesta de intervención educativa en el aula, que tiene como objetivo trabajar y mejorar la percepción, el reconocimiento, la comprensión de las emociones del alumnado con Trastorno del Espectro Autista (TEA). Se llevará a cabo en una clase ordinaria de primero de Educación Primaria en la que está integrada una alumna TEA, realizaremos para ello las adaptaciones necesarias y más adecuadas para favorecer el desarrollo integral de nuestra alumna y de los demás compañeros de su clase. En este sentido, se han diseñado actividades tanto individuales como grupales que nos permitan, por un lado trabajar de manera directa, cercana y muy estructurada con la alumna TEA, y por otro, poner en práctica lo aprendido en su grupo de iguales, dadas las dificultades que presentan estos alumnos para generalizar lo aprendido extrapolándolo a situaciones reales. Para ello, se ha empleado una metodología activa, participativa y cooperativa a través del uso de la musicoterapia, las TIC y el método mindfulness como medios favorecedores para conocer, regular y activar emociones. Para poder incorporar aspectos emocionales en el ámbito educativo, se ha elaborado un marco teórico en el que se ha descrito en qué consisten las emociones, cómo a raíz de estas surge la educación emocional, qué papel juega ésta dentro de la educación para el alumnado TEA y la importancia de la música y la atención plena (o mindfulness) en el ámbito emocional.

Finalmente concluimos que es necesario educar en capacidades emocionales y aprender a cuidarlas, ya que conociendo y regulando el propio mundo emocional es posible crecer en calidad de vida. Así, una adecuada educación emocional permite adquirir destrezas para el manejo de estados de ánimo, reducir las emociones negativas y aumentar las emociones positivas.

Palabras clave: Trastorno del Espectro Autista, Educación emocional, Educación Especial, Emociones, Mindfulness, Musicoterapia.

ABSTRACT

In this paper the reader will find a designed proposal for an educative intervention in classrooms, so that the understanding, the acknowledgement and the way we regard the feelings of children suffering from Autism Spectrum Disorder (ASD) could be enhanced. This intervention will take place in the first course of the Elementary School period, where we can find a student with ASD. Several necessary and appropriate adaptations will be made in this classroom in order to improve the development of our ASD student along with the other classmates'. This is why the activities within the classroom have been structured both individually and in groups, which allows us to work close and directly with the ASD student, and also to put into practice what this student has learnt, which is a vital part of their learning process.

Therefore, the methodology used here is rather dynamic, active and cooperative, using music therapy, IT activities and mindfulness sessions to make the student able to control, activate and get to know her feelings. In order to integrate feelings into education, a theoretical framework has been written for the reader to know what feelings are, how come they are the source of emotional education and the role of this kind of education in the learning progress of an ASD student through music therapy and mindfulness within their emotional surroundings.

Finally, it is worth to be pointed out that emotional abilities are something that should be taken seriously in education, since controlling your own feelings makes you able to have a better standard of life, to reduce negative feelings and forecast a wider range of positive ones.

Key words: Autism Spectrum Disorder, Emotional Education, Special Education, Feelings, Mindfulness, Music Therapy.

ÍNDICE

RESUMEN.....	2
ABSTRACT.....	3
1. INTRODUCCIÓN.....	6
2. OBJETIVOS GENERALES.....	6
3. MARCO TEÓRICO.....	7
3.1. LAS EMOCIONES.....	7
3.1.1. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL.....	8
3.1.2. LAS EMOCIONES POSITIVAS.....	9
3.2. LA EDUCACIÓN EMOCIONAL COMO BIENESTAR.....	11
3.2.1. ORIENTACIÓN Y EDUCACIÓN EMOCIONAL.....	13
3.3. TRASTORNO DEL ESPECTRO AUTISTA.....	13
3.4. LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN ALUMNOS CON TEA.....	15
3.5. LA IMPORTANCIA DE LA MÚSICA EN EL ÁMBITO EMOCIONAL DE ALUMNOS CON TEA.....	16
3.6. EL MINDFULNESS COMO HERRAMIENTA PARA INSPIRAR FELICIDAD.....	18
3.7. INTERVENCIÓN EDUCATIVA.....	20
4. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA.....	21
4.1. JUSTIFICACIÓN.....	21
4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	22
4.3. DESCRIPCIÓN DEL ALUMNADO TEA Y GRUPO CLASE.....	22
4.4. METODOLOGÍA.....	23
4.5. TEMPORALIZACIÓN.....	25
4.5.1. DESARROLLO DE LAS SESIONES.....	26
4.6. CONCLUSIONES Y/O REFLEXIONES.....	40
4.6.1. CONCLUSIONES.....	40
4.6.2. REFLEXIONES.....	41
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	42
6. ANEXOS.....	46
6.1. ANEXO 1.....	46
6.2. ANEXO 2.....	46
6.3. ANEXO 3.....	46

6.4. ANEXO 4.....	47
6.5. ANEXO 5.....	47
6.6. ANEXO 6.....	48

1. INTRODUCCIÓN

Las emociones juegan un papel muy relevante en nuestro día a día, ya que nos ayudan a enfrentarnos a situaciones que nos ocurren a diario. Sin embargo, los niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) tienen dificultades para reconocer, identificar y comprender lo que sienten los demás. Además, de las dificultades para entender por qué sonreímos, por qué nos enfadamos, etc. En definitiva, dificultades para entender “nuestro mundo”.

Quizás, la educación emocional es una tarea pendiente en nuestra sociedad, por lo que se debe dar respuesta a dicho déficit en la formación del alumnado en general, pero concretamente en el alumnado con necesidades educativas especiales, puesto que estos aspectos emocionales son menos abordados en la intervención educativa.

Como desarrollaremos a continuación en la fundamentación teórica, la dificultad de los autistas para entender el mundo emocional no significa que estos no tengan sentimientos. Al contrario, tienen sentimientos y emociones pero les resulta difícil exteriorizarlas y comprenderlas, probablemente debido a la falta de inteligencia emocional. De ahí, insistir en este aspecto para solucionar el déficit que presentan dicho alumnado.

Con este trabajo se pretende diseñar un programa de intervención educativa para mejorar las habilidades emocionales de los alumnos con TEA.

2. OBJETIVOS GENERALES

Los objetivos que pretendo conseguir con la realización de este trabajo de fin de grado son:

- Investigar sobre temas relacionados con la educación especial.
- Investigar sobre las características del Trastorno del Espectro Autista.
- Conocer la problemática de las emociones en las personas con TEA.
- Diseñar una propuesta de intervención educativa adecuada dirigida al alumnado con TEA para mejorar las diversas deficiencias emocionales que presentan.
- Hacer uso de la música y mindfulness para mejorar aspectos emocionales.
- Demostrar los conocimientos y recursos adquiridos en el Grado en Educación Primaria.
- Ser capaz de reflexionar sobre la propuesta de intervención diseñada para una mejor práctica docente en el futuro.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. LAS EMOCIONES

El diccionario de la Real Academia Española expresa el término “sentimientos” y “emociones” como “estados de ánimo”. No obstante, Camps (2011; 25-30) expone que la ética está íntimamente relacionada con la parte afectiva-emotiva del ser humano, ya que dota de sentido a las emociones. La ética pretende conducir las emociones por el camino correcto para así, aprender a vivir y “a convivir de la mejor forma posible”. Así mismo, define “emociones” como una “cultura común”, con esto la autora quiere decir que “sentimos y nos emocionamos de acuerdo con el entorno en el que hemos nacido y en el que vivimos” (Camps, 2011; 29). Estas observaciones llevan a Camps a concluir que las emociones son destrezas mentales que suscitan conductas, es decir, “maneras de ser” que nos llevan a actuar de una forma u otra.

Maganto, C. y Maganto, J.M. (2010; 15-18) señalan que “El bienestar social es ineludible para el bienestar individual”. Además, definen las emociones cómo estados anímicos que experimenta una persona en su interior y nos producen cambios físicos, como palpitaciones, sudor, etc. O de bienestar o malestar psicológico, como pensamientos, conductas... que forman parte de nuestra vida cotidiana y a lo que tendemos a etiquetar con algún nombre, como “alegría”, “miedo”, “sorpresa”, etc. Sin embargo, estas emociones son evolutivas, es decir, no nacemos con un amplio abanico de emociones, sino que a lo largo del desarrollo de un niño se van adquiriendo diversos estados emocionales, así como también varía el modo de vivirlos.

Por otro lado, Renom (2012; 24) afirma también que las emociones forman parte de nuestro día a día y de nuestra personalidad porque “la vida aporta un sinfín de emociones”. En síntesis, desde que nacemos, el contexto está enlazado por las emociones que se experimentan y se viven, puesto que estas proporcionan “modelos a imitar”.

Si se piensa detenidamente, son muchas las ocasiones en que éstas influyen irrevocablemente en la vida de las personas sin apenas darnos cuenta. Por lo que la mayoría de las decisiones tomadas son influenciadas por las emociones y esto lleva a profundizar en la inteligencia emocional de Goleman.

3.1.1. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

Este gran psicólogo, Daniel Goleman, señala que la inteligencia emocional ayuda a las personas para se sientan mejor en sus relaciones personales, se conozcan a sí mismo y a los demás, e intervengan en sus emociones. A este respecto, cabría señalar los cinco elementos que componen la inteligencia emocional (Soler, Aparicio, Díaz, Escolano y Rodríguez (2016; 41):

- Autoconocimiento emocional: es el conocimiento de los propios sentimientos y emociones, en otras palabras, estos autores explican que autoconocimiento es el punto de partida, es conocer quiénes somos y a dónde vamos. Como se conocerá más adelante, el mindfulness o atención plena será una herramienta muy útil para alcanzar el objetivo perseguido.
- Autocontrol emocional: permite reflexionar sobre los sentimientos y emociones que se manifiestan en el momento, para así, no dejarse llevar por ellos y saber detectar cuáles son transitorias y cuáles son perdurables.
- Automotivación: es un sentimiento de optimismo, seguridad, confianza e iniciativa que ayuda a las personas a sentirse bien consigo mismas, a no mantener la atención en los obstáculos sino en las metas y a actuar de forma positiva ante los imprevistos.
- Empatía: consiste en reconocer las emociones de los demás, esto es, interpretar las señales que los demás expresan tanto verbal como no verbal para detectar sus sentimientos. Así se establecerán vínculos más estrechos con las personas con las que se relaciona.
- Relaciones interpersonales: son las habilidades sociales de una persona, es decir, saber tener una buena relación con los demás para una felicidad personal, tanto con aquellas personas que resultan simpáticas, como con las que no.

En definitiva, a través de la inteligencia emocional se aprende a dirigir y equilibrar las emociones, para así mejorar la calidad de vida.

3.1.2. LAS EMOCIONES POSITIVAS

A continuación, Soler et. al. (2016; 22) añaden que todas las emociones son buenas y necesarias en la vida, pero unas son positivas y otras negativas. Sin embargo, conviene aclarar que emociones negativas no significa que sean malas ni que emociones positivas sean buenas, dado que todas las emociones son buenas. El inconveniente está en cómo se gestiona las emociones. Teniendo en cuenta que “algunas nos hacen sentir bien y otras nos hacen sentir mal”, a unas se les designa positivas y a otras negativas.

Todavía cabe señalar la distinción entre emociones positivas y negativas que hace Soler et. al. (2016; 24), también conocida como “polaridad emocional”:

Las emociones positivas “son agradables y proporcionan bienestar ante acontecimientos que son valorados como un progreso hacia los objetivos personales”, tales como la alegría, el amor y la felicidad.

En cambio, “las emociones negativas se experimentan ante acontecimientos” que son juzgados “como una amenaza, una pérdida o dificultades que surgen en la vida cotidiana”, como son el miedo, la ira y la tristeza.

Para Bisquerra (2011; 42,58) el ser humano busca constantemente la felicidad o el bienestar subjetivo, es decir, experimentar emociones positivas. Como se ha mencionado antes, estas emociones se experimentan cuando se alcanzan objetivos, ya que indican que sigue por el buen camino. Por lo que, “las emociones positivas producen una sensación agradable y satisfactoria en sí misma”.

Maganto, C. y Maganto, J.M. (2010; 17) consideran que cuando se habla de emociones positivas, se refiere a aquellos estados afectivos que nos producen bienestar y/o felicidad. Por el contrario, cuando se refiere a emociones negativas es cuando nos traen malestar y nos hace daño.

Además, para demostrar lo que afirman Maganto, C. y Maganto, J.M., Bisquerra (2011; 48, 49, 61) se basa en “la teoría de la ampliación y construcción” de Fredrickson para indicar que las emociones positivas contribuyen a que el pensamiento y el comportamiento sean más creativo y abiertos, y estimulan al individuo a seguir en la acción, a explorar, etc. En cambio, las emociones negativas activan respuestas de evitación, es decir, respuestas muy específicas y

estereotipadas. De este modo, se quiere potenciar las emociones positivas en el contexto escolar, puesto que según *las investigaciones de Fredrickson*, las emociones positivas mejoran los recursos intelectuales, ayudan a desarrollar estrategias para la solución de conflictos, desarrollan optimismo, aumentan el rendimiento cognitivo, mejoran los recursos sociales y disminuyen los efectos de las emociones negativas. Y por supuesto, mejoran las relaciones sociales, favorecen la cooperación con los demás y aumenta la generosidad consigo mismo y con los demás, solo mostrando una sonrisa ya produce una respuesta de aproximación y no de evitación. Sólo por esto, se pretende fomentar cada vez más las emociones positivas, pues “las personas felices no necesitan hacer daño a nadie”.

Por lo tanto, Bisquerra (2011; 50-58) concluye que aunque las emociones duren muy poco, los efectos pueden ser perdurables porque las emociones positivas desarrollan el pensamiento y la acción, estimulando la creatividad, y además, permiten construir recursos para hacer frente a adversidades. Por lo que, Bisquerra (2009; 38) expone que las emociones positivas:

- Amplían el campo visual y el foco de atención
- Generan un pensamiento más flexible y creativo
- Favorecen la búsqueda de información
- Generan más repertorios de conducta
- Permiten el cambio constructivo, no defensivo
- Reducen la duda
- El juicio hacia los demás y hacia uno mismo es más indulgente
- Favorecen relaciones interpersonales e íntimas más satisfactorias
- Se generan conductas caritativas
- Favorecen la resistencia ante las adversidades
- Favorecen reparar o contrarrestar estados de ánimo negativos
- Permiten disfrutar más del trabajo
- Permiten tolerar mejor el dolor físico
- Mejoran el funcionamiento del sistema inmunitario
- Permiten percibir mejor las pequeñas recompensas diarias
- Favorecen la atracción, simpatía y el apego de los demás
- Están asociadas a una mejor salud cardiovascular

3.2.LA EDUCACIÓN EMOCIONAL COMO BIENESTAR

Es preciso mencionar lo que Soler, et al. (2016; 14-16) señalan en palabras del psicólogo y asesor Carlos Hué, “para bien o para mal, las emociones condicionan nuestro aprendizaje” (Hué, 2008). En vista de lo mencionado, es necesario recalcar que los centros deben educar más que enseñar, dicho de otra forma, educar significa ayudar a los alumnos a ser persona, culta, capaz, solidaria, y a aprender a relacionarse consigo mismo y con los demás de manera positiva, mientras que enseñar implica la trasmisión de conocimientos. Es por esto que, no tiene cabida seguir potenciando la memoria, sino dar respuestas a las necesidades de los alumnos, es decir, prepararlos para una sociedad que cambia constantemente y no se puede prever. Razón por la cual, “la educación emocional se centra en el individuo, facilitándole herramientas para ser cada día mejor persona”.

Cómo afirma Villanueva (2014; 171) la educación emocional es una innovación educativa que viene a responder las necesidades sociales que no son atendidas en las materias ordinarias del sistema educativo. Según el informe “20 claves Educativas para el 2010. ¿Cómo debe ser la educación del XXI?” (Encuentro internacional de Educación 2012-2013) “*La finalidad principal de la Educación es que cada sujeto pueda alcanzar un grado óptimo de bienestar social y emocional, por lo que la educación emocional debe ocupar un lugar privilegiado en los sistemas educativos*”.

Es más, Palomero (2007; 2) sostiene que el objetivo primordial de la educación es conseguir el desarrollo integral y armónico de la personalidad de los niños. Por ello, es esencial conocer las emociones, cómo evolucionan, se expresan o se desarrollan en el aprendizaje y en el mundo de las relaciones personales.

Por lo que, Bisquerra y Filella (2003; 2) indican que la educación emocional es un proceso educativo constante y perpetuo que potencia el desarrollo emocional, el cual complementa al desarrollo cognitivo, y ambos son esenciales para el desarrollo integral de la persona. Debido al analfabetismo emocional, es decir, a la posible causa de conflictos, violencia o estrés, es necesaria la educación emocional como valor preventivo, pues la educación emocional es educar para la vida, para la felicidad y el bienestar, y es esencial que los alumnos tengan una actitud positiva, estén motivados, reconozcan sus emociones y sentimientos, los controlen y tomen

decisiones adecuadas frente a las dificultades. En relación a lo anterior, Soler et al. (2016; 16) apuntan que con una adecuada alfabetización emocional, los educadores pueden influir en su alumnado de manera que estos pueden hacer que aumente la autoestima, la empatía, el autocontrol emocional, mejore sus relaciones sociales y supere situaciones adversas.

Sobre las bases de las ideas expuestas, Renom (2012; 26) aclara que la educación emocional juega un importante papel a partir del primer nivel del primer ciclo de Educación primaria, es decir, a los 6 años, puesto que entre los 6 y 12 años se desarrolla en los alumnos una valiosa capacidad para comprender las emociones suyas y las de los demás para un mejor avance en las relaciones sociales. En cambio, en torno a los 8 años se producen otras emociones más ambiguas. De este modo, Soler et al. se basan en los cuatro pilares básicos recogidos en el informe de Jacques Delors (UNESCO 1998) “*La educación encierra un tesoro*”, los cuales fundamentan la educación del siglo XXI: 1. Aprender a conocer y aprender a aprender, para aprovechar las posibilidades que ofrece la educación a lo largo de toda la vida. 2. Aprender a hacer, para capacitar a la persona para afrontar muchas y diversas situaciones. 3. Aprender a ser, para obrar con autonomía, juicio y responsabilidad personal. Y 4. Aprender a convivir, a trabajar en proyectos comunes y gestionar conflictos.

Por otra parte, Bisquerra (2011; 67) expresa que la emoción concreta que uno experimenta en una situación específica es el resultado del aprendizaje. Por lo que este aspecto es muy importante para la educación, puesto que si la educación favorece experiencias de ansiedad, estrés, violencia... (emociones negativas), se formarán a personas que experimenten estas emociones de determinada manera, como consecuencia del aprendizaje. Si se quiere formar a personas para el bienestar, hay que educar en ello, y por tanto proporcionar entrenamiento en alegría, humor, amor y felicidad.

3.2.1. ORIENTACIÓN Y EDUCACIÓN EMOCIONAL

En cuanto a la orientación y la educación emocional, Soler et al. (2016; 47-48) señalan que estas se complementan para “favorecer el desarrollo de la personalidad integral del individuo” en cuanto al proceso social, emocional, cognitivo, moral y físico, y así, aumentar el bienestar personal y social. Para ello es importante contar con el conocimiento y la comunicación de las emociones, el control de sí mismo, la empatía y el aceptarse a uno mismo para así, lograr una convivencia satisfactoria y un desarrollo armónico del alumnado. Además, se resalta la educación emocional como componente fundamental de aprendizaje en el aula, ya que en la educación es necesario enseñar a ser y a convivir, pues estos aspectos ayudan a los alumnos a convivir positivamente con ellos y con los demás, y a compartir sus emociones.

3.3. TRASTORNO DEL ESPECTRO AUTISTA

Por lo que se refiere al trastorno autista, éste está incluido en la categoría de los trastornos generalizados del desarrollo (TGD), los cuales se caracterizan por presentar alteraciones graves en varias áreas: interacción social, comunicación, desarrollo cognitivo, etc. El trastorno autista viene establecido por presentar necesidades en el ámbito de la interacción y comunicación social, además de limitaciones en actividades (Ojea, 2004).

Ojea señala las características de dicho trastorno, establecidas en el apartado F84.0 [299,00] de la APA (2000). En vista de lo que menciona el autor, se extrae algunas de estas, destacando aquellas que resultan más relevantes para este trabajo:

- Las personas con trastorno autista, tienen más dificultad para relacionarse con compañeros, pues estas no son adecuadas al nivel de desarrollo.
- Falta de intercambio social o emocional.
- Retraso o ausencia del lenguaje oral, en general, ya que presenta alteraciones para conversar con otros.
- También presenta patrones estereotipados de comportamiento y actividades repetitivas que resultan anormales.

Pero estos síntomas, tal como dice Ojea: “se asocian a muy diferentes trastornos neurobiológicos y a niveles intelectuales muy variados”, lo cual es conveniente

utilizar el concepto que Ojea (2004) y Stanton (2002; 26) nos exponen: “espectro autista”, “ya que abarca un amplio espectro, es decir, presenta una gama de conductas de gravedad variable”. Así como, Szatmari (2004; 35) puntualiza que “el término TEA (Trastorno del Espectro Autista) implica un espectro de enfermedades relacionadas que varían solo por el grado de gravedad de los síntomas”.

Szatmari nos desvela que los niños con TEA:

Viven en un mundo concreto, tangible e inmediato (...) hecho de imágenes, no de lenguaje. Los sentimientos, las emociones y las relaciones personales no tienen el mismo valor para ellos que el que pueden tener para nosotros y para el resto de niños. Una vez que lleguemos a apreciar esto, los intentos para ayudar a que los niños con TEA se acomoden a nuestro mundo obtendrán mejores resultados, y tal vez lleguemos a conseguir nuestra meta sin perder por el camino sus dones especiales. (Szatmari, 2004; 25)

A este respecto, Szatmari (2004; 24) quiere mostrar que las personas con TEA presentan dificultades en las relaciones sociales tanto con adultos como con niños. “Mientras se sostiene una conversación, pueden irse por las ramas, preguntar lo mismo una y otra vez [...] o hablar de su particular y a menudo excéntrica pasión”. También informa de la percepción errónea de muchas personas y medios de comunicación acerca de los niños con autismo, pues especulan que un niño autista es alguien ensimismado, mudo, que está balanceándose todo el día en un rincón, al igual que creen que son violentos y agresivos. Además, pese a la gran diversidad, es cierto “que muchas personas con autismo no son capaces de emplear el lenguaje de una manera funcionalmente útil [...] e interaccionan socialmente con otros niños y adultos, pero lo hacen de una manera limitada, insólita o fija”. Para ser más específicos, no es que los niños con autismo no hablen, sino que no tienen la motivación imprescindible para utilizar sus habilidades de comunicación, y por consiguiente, llevar a cabo la interacción. Por lo que, “aquello que separa a los niños con autismo del resto de individuos es la calidad de su interacción social, no si interactúan o no”. Además, el autor señala que para el niño TEA, la relevancia de la interacción social no tiene el mismo significado que para el resto de personas, puesto que estos niños no utilizan el lenguaje para tratar con el entorno social, sino que el habla “se limita a tareas cotidianas y a peticiones sencillas que satisfacen sus propias necesidades (pedir ayuda, ir al parque,...)”.

Aun cuando existe una gran variedad, según Szatmari (2004; 28-33) hay tres elementos decisivos que caracterizan a los niños con autismo, la interacción social recíproca, problemas en la comunicación verbal y no verbal, y una predilección por intereses o actividades repetitivas, solitarias y estereotipadas. Esta preferencia, “parece indicar que lo que tiene valor y significado para los niños con TEA es el mundo de la sensación concreta [...], recrean de manera repetida situaciones que evocan la estimulación sensorial en una u otra manera”. “Uno de los motivos por lo que da lugar a estos intereses y actividades estereotipados es que las personas con autismo no comprenden lo que otras personas piensan o sienten.” (Szatmari, 2004; 67).

3.4. LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN ALUMNOS CON TEA

Por lo que se refiere a las habilidades emocionales y sociales de los alumnos con trastornos del espectro autista (TEA), Stanton (2002; 27) describe que el autismo presenta un trío de dificultades que afectan al lenguaje, la interacción social y la imaginación. Así mismo, Stanton menciona que es frecuente decir que tanto los niños como los adultos con autismo no tienen emociones ni se interesan por otras personas, lo que lleva al estereotipo o etiqueta de que ellos viven en su mundo. Sin embargo, conviene aclarar que las personas con autismo demuestran todas las emociones, pensamientos y sueños de forma diferente y con ciertas dificultades, pero NO es cierto pensar que no tienen emociones ni interés por los demás. Cosa distinta es que para ellos sí supone una gran dificultad el comprender las emociones, motivaciones y pensamientos de los demás (Szatmari, 2004; 67), así como exteriorizarlas, probablemente debido a la falta de inteligencia emocional.

Desde el punto de vista de Lozano (2011; 2) las personas con trastornos del espectro autista (TEA) presentan dificultades para percibir, reconocer y comprender las emociones, así como para entender el comportamiento de los demás. Estas observaciones se relacionan con el mundo social, puesto que este depende de la capacidad de valorar el comportamiento de los demás en base a sus destrezas mentales.

Partiendo de las afirmaciones anteriores, Lozano y Alcaraz (2010; 263) informan que estas dificultades inciden negativamente sobre sus capacidades de

reconocimiento social. Estas capacidades necesitan ser enseñadas en las personas con TEA para mejorar las habilidades básicas de relación social y otras habilidades no enseñadas, y comprender las emociones y creencias. Estas dificultades se han denominado como “teoría de la mente”, la cual explica la sintomatología que presenta las personas con autismo referente a la alteración de reciprocidad social y comunicativa. Tal como afirman Hortal, Bravo, Mitjà y Soler (2011; 21) una de las dificultades del espectro autista, a nivel mental, es “intuir lo que los demás piensan o sienten, para diferenciar su pensamiento del de los demás (teoría de la mente)” Hortal, Bravo, Mitjà y Soler (2011; 21). Esto les lleva a exteriorizar unos comportamientos inadecuados como defensa frente a estas dificultades de procesamiento, pues intentan escapar de la información sensorial que no logran interpretar o de la expresión de un sentimiento. Simultáneamente, Lozano, Merino, Cerezo y Luque (2015; 25,34) defienden que para la inclusión de las personas con TEA en el ámbito educativo, es necesario que estas adquieran capacidades en relación a la educación emocional, dado que favorece el desarrollo integral de todas las personas y en concreto, mejora la calidad de vida de las personas con TEA. Es así que admiten como oportuno efectuar un proceso didáctico sistemático, estructurado y adaptado a las necesidades educativas de cada uno para mejorar las competencias emocionales y sociales de dichos alumnos.

3.5. LA IMPORTANCIA DE LA MÚSICA EN EL ÁMBITO EMOCIONAL DE ALUMNOS CON TEA.

Dada la importancia de mejorar las habilidades sociales y emocionales, la música es fundamental en nuestras vidas, pues constituye “una vía natural de expresión y comunicación que permite la interacción personal” (Fernández, 2017; 3). Fernández (2017; 3) indica asimismo, que la música despierta emociones debido a que existe un vínculo muy fuerte en cuanto a las características de la música y el determinado significado de la emoción, aunque cada uno reacciona emocionalmente diferente, influyendo en su estado de ánimo, comportamiento o decisión.

Cabe señalar, según Franco, Castillo y Leiva (2017; 386), que la música influye directamente en las emociones, puesto que el poder emocional de la música forma parte de todos los humanos y esto es inevitable. Por lo cual, gracias a la música, las

emociones están llenas de significados que llevan a reflexionar sobre el bienestar personal.

Por lo que se refiere a la atención de alumnos con trastorno del espectro autista, Talavera y Gértrudix (2016; 259-260), proponen la musicoterapia como método o herramienta indispensable para conseguir el desarrollo integral del alumno, considerando que el uso de la música posee unos efectos positivos en cuanto a aprendizaje, motivación y comportamiento. Muchas investigaciones demuestran el beneficio del tratamiento de la musicoterapia para la mejora de la comunicación de niños con autismo, fomenta las habilidades sociales y mejora el reconocimiento social y afectivo. Este tratamiento parece confirmar que los alumnos con TEA se sienten mejor con músicas suaves, sedantes, lentas y armoniosas.

Por otro lado, tal como señalan Franco, Castillo y Leiva (2017; 384), algunos autores piensan que la música provoca estados de ánimo, pero hay investigaciones que subrayan que escuchar música no está tan vinculado al estado de ánimo como a las emociones. Por lo que concluyen, que la música aviva un amplio abanico de emociones, tanto emociones positivas como básicas y complejas, y además, produce cambios emocionales y cambios en el estado de ánimo de las personas. Para ello, es necesario que se conozca el significado emocional que provoca una determinada pieza musical e identificar el estado emocional de la persona antes de escuchar la música. De hecho, Mosquera (2013; 36) menciona que la respuesta emocional que surge ante el estímulo de la música resulta muy diverso entre una persona y otra. De esta forma, se puede afirmar que la música provoca emociones al incitar ciertas áreas cerebrales específicas que se interiorizan e impulsa a exteriorizar sensaciones. Esta exteriorización de emociones se logra a través de la expresión del cuerpo, ya que forma parte de una integralidad y además, contribuye al dominio y regularización de las emociones, pues necesita del control de las expresiones faciales y corporales.

Todas estas observaciones y evidencias anteriores, llevan a Fernández (2017; 4) a considerar la música como herramienta potenciadora de estados emocionales, la cual permite regular y activar emociones.

3.6. EL MINDFULNESS COMO HERRAMIENTA PARA INSPIRAR FELICIDAD

En primer lugar, hay que tener en cuenta que los estados de ánimo negativos existen en la infancia, por lo que es conveniente evitar ignorarlos, es decir, evitar sobremedicarlos o psicologizarlos. De ahí que para un mejor equilibrio emocional, Snel (2013; 13-14) propone el mindfulness como herramienta para ayudar a los alumnos a tranquilizarse, encontrar su centro y a adquirir más humanidad. Aunado a la situación, Bisquerra y Hernández (2017; 61) añaden que el mindfulness “es una actitud permanente de consciencia y calma que nos permite vivir íntegramente en el momento presente”. Estos tres autores, mencionan la importancia de la práctica de la atención plena, ya que permite vivir de un modo más amablemente cada momento y con más disfrute.

En este caso, es necesario agregar que el mindfulness requiere de una presencia atenta, la consciencia plena y reflexiva sobre el momento actual. Para ello, la persona no debe de evitar ni juzgar el presente, sino centrarse en él, en lo que percibe y siente, para finalmente aceptarlo y respetarlo (Bisquerra, 2011; 163). Para lograrlo, Nhat y la comunidad de Plum Village (2015; 15-16) aclaran que no hace falta ir a ningún lugar, sino sencillamente ser conscientes de lo que estamos haciendo, pues el mindfulness “es una energía accesible a todo el mundo” porque todos poseemos la capacidad de estar atentos.

En la escuela se observan, cada vez más, alumnos que están fatigados, se distraen con facilidad, están inquietos, en general, están ocupados con miles de cosas. Razones por las cuales Snel (2013; 25) pretende promover la práctica de la atención y el estar conscientemente presentes, para que los alumnos aprendan a prestar atención sobre qué es lo que ocurre en su mundo interior, a sentir qué es lo que necesitan en ese momento y a no esconder nada. Hay que mencionar además, lo que Giménez y Vega (2016) añaden sobre el mindfulness o la atención plena, pues consideran que “mejora las competencias emocionales y sociales, las emociones positivas y el optimismo, así mismo, reduce las conductas agresivas y la conducta oposicionista.”

Con esto, Nhat y la comunidad de Plum Village (2015; 12) amplían que al reducir el estrés y la ansiedad, aviva la armonía, el gozo y el bienestar. Al mismo tiempo,

señalan la importancia de tener en cuenta “el desarrollo de la estabilidad emocional y la tolerancia social”, en el ámbito escolar. En este sentido, el mindfulness es una herramienta ideal para que los alumnos aprendan las habilidades que reavivan la paz en el interior y en el entorno.

De acuerdo con estas observaciones, Snel (2013; 27, 54) expone que los ejercicios de mindfulness son adecuados para niños de entre 5 y 12 años, ya que empiezan algunos niños a sentirse inseguros o creen que no son buenos o amables, se comportan de manera extraña haciéndose notar, molestan a otros o se sienten retraídos. Indica asimismo estos ejercicios como adecuados para niños con hiperactividad, dislexia y autismo. Aunque no son un tratamiento, sí que se aprende a tener una relación distinta con los problemas que estas dolencias conllevan, puesto que cuando se establecen nudos en la mente que empujan a reaccionar de determinada manera, es necesario que estén presentes en la respiración y rápidamente aparecen los pensamientos que les distraen o las fantasías. Esto hace que se tranquilicen totalmente.

Todo lo expuesto anteriormente parece confirmar lo que Bisquerra y Hernández (2017; 61) respaldan con numerosas investigaciones:

La práctica de la atención plena puede producir numerosos efectos sumamente beneficiosos entre los que destacan: 1. Aumentar la concentración; 2. Reducir automatismos; 3. Lograr un mejor control de pensamientos, emociones y conductas; 4. Disfrutar más del momento presente; 5. Efectos físicos saludables: relajación, mejora de la respiración, regulación de la presión arterial, potenciación del sistema inmunitario... y 6. Cambios positivos a nivel neurobiológico.

Más aún, Arguís (2014; 131) alega la importancia de la atención plena en el contexto educativo, en vista de que ayuda a:

1. Contrarrestar el estrés diario, para vivir las experiencias de un modo más atento y consciente; 2. Asimilar las informaciones que recibimos de forma más serena y relajada, para aprender mejor y evitar la “infoxicación” y 3. Aportar elementos para el desarrollo personal y social y la promoción del bienestar en las escuelas, que complementen los aprendizajes académicos tradicionales.

Por último, en base a lo que exponen Nhat y la comunidad de Plum Village (2015; 16) habría que decir también que la práctica del mindfulness mejora la calidad de nuestro aprendizaje y de nuestra vida, de modo que nos ayuda a conectar con la alegría de la vida, a estar presentes y disfrutar de la belleza de esta.

3.7. INTERVENCIÓN EDUCATIVA.

Tal como afirman Hortal, Bravo, Mitjà y Soler (2011; 65):

El objetivo general de la educación para todos los niños es desarrollar al máximo sus posibilidades y competencias para que aprendan a desenvolverse en el medio, favorecer el equilibrio personal, fomentar el bienestar emocional y acercarlos al mundo de los significados compartidos.

Por lo que, esta intervención educativa se ajusta a las dificultades emocionales que presentan los alumnos con trastorno del espectro autista para mejorar sus competencias emocionales y sociales, así como favorecer su desarrollo integral.

Además de lo anterior, la intervención educativa en el alumnado con TEA, ya sea en un colegio ordinario o no, se ha de tener en cuenta que cada alumno, aunque presentan dificultades comunes (socialización, comunicación,...), hay variabilidad en cuanto a niveles de gravedad. Por lo que es importante conocer las necesidades, dificultades y posibilidades de los alumnos con dicho trastorno, es decir, “resulta necesario conocer las dificultades a las que se enfrentan y las estrategias educativas más adecuadas” (Hortal et al., 2011; 66) para así, atender sus limitaciones y necesidades reales, y contar con los recursos necesarios para su desarrollo total, tales como un especialista en pedagogía terapéutica, un profesor de audición y lenguaje , un orientador y diversos materiales. Así Rivière (1998) subraya la importancia de considerar las peculiaridades personales de cada caso de trastorno del espectro autista para que después se puedan tomar las decisiones educativas más convenientes para cada caso.

Durante toda la intervención, se ha de mostrar especial atención a nuestro alumnado con trastorno del espectro autista (TEA), respetando su espacio para evitar posibles agobios o situaciones de estrés.

4. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA

4.1. JUSTIFICACIÓN

La propuesta didáctica que se detalla posteriormente procura mejorar las habilidades emocionales en el aula de educación primaria, ya que las emociones forman parte del desarrollo integral de la persona, tanto en su vida cotidiana como en su entorno social.

A diario, niños y niñas están expuestos a situaciones de estrés, conflictos, problemas de conductas, etc. Esto parece confirmar que todas las emociones y sentimientos condicionan de alguna manera el actuar de las personas. Por todo ello, es necesario que la educación emocional esté integrada en el diseño curricular de las diversas etapas de educación infantil, educación primaria y educación secundaria. De este modo, los alumnos podrán aprender a ser personas socialmente eficaces, tanto con los demás como consigo mismo.

Llegados a este punto, esta programación de intervención específica de aula persigue reforzar las relaciones interpersonales, incrementar el bienestar personal, minimizar aquellos problemas de conductas, evitar conflictos, mejorar la calidad de vida y aumentar las potencialidades del alumnado con necesidades.

Este programa está dirigido al alumnado con necesidades educativas especiales, concretamente al alumnado con trastorno del espectro autista, con el fin de solucionar la carencia que poseen en el ámbito emocional. A nivel general, va destinado al resto de los alumnos que se encuentran en un centro ordinario, con la intención de mejorar su comprensión sobre la importancia de las emociones.

Las dificultades para percibir, reconocer, comprender las emociones y entender el comportamiento de los demás son características propias del alumnado con TEA y afecta tanto a su desarrollo personal como a su relación con los demás. De esta manera, se les ofrece todos los recursos necesarios para su consecución y así poder establecer un clima saludable de convivencia en el aula y fuera de ella.

Esta intervención educativa se desarrolla en 19 actividades encuadradas en 7 sesiones. Por lo que cada una de estas consta de varias actividades guiadas por el tutor del grupo y el PT del centro.

4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Teniendo en cuenta que los objetivos para el alumnado TEA deben ser concretos y acorde a sus capacidades, para esta propuesta de intervención se proponen los siguientes:

- Reconocer, nombrar y emparejar las expresiones faciales (propias y las de los demás) asociadas a diversas emociones.
- Percibir y comprender las emociones y sentimientos de los demás.
- Identificar los estados emocionales que se producen en distintas situaciones.
- Ser capaz de explicar la causa de porqué siente esa emoción en una situación concreta.
- Desarrollar o potenciar las emociones positivas.
- Exteriorizar emociones a través de la expresión del cuerpo.
- Fomentar las habilidades sociales.
- Mejorar el reconocimiento afectivo.
- Conocer el significado emocional que provoca escuchar una determinada pieza musical.
- Mejorar o ayudar a encontrar el equilibrio emocional a través del mindfulness.
- Aprender a ser conscientes de nuestro interior, de lo que sentimos.
- Reducir las emociones negativas (estrés, ansiedad, miedo...).
- Mejorar la calidad del aprendizaje.
- Mejorar la atención y la concentración.
- Gestionar las emociones.

4.3. DESCRIPCIÓN DEL ALUMNADO TEA Y GRUPO CLASE

Esta propuesta de intervención educativa va dirigida a todos los alumnos del primer curso de educación primaria, en particular, a los alumnos que presentan TEA, ya que está pensada para desarrollarla en el aula ordinaria con la integración de dicho alumnado con necesidades educativas especiales. No obstante, se puede y se debe de adaptar a cualquier curso y a cualquier alumno que tenga otras necesidades educativas especiales, siempre y cuando se tenga en cuenta las capacidades

necesarias de tal alumnado con NEE. Como se ha mencionado anteriormente, la alumna con TEA está integrada en el aula ordinaria. En ocasiones, se llevará a cabo unas actividades más individualizadas fuera del aula común, es decir, en el aula específica.

Este trabajo está ideado para llevarlo a cabo en el CEIP San Sebastián (Albaida del Aljarafe), donde se ha observado un caso de una alumna con trastorno del espectro autista. A pesar de que no se ha podido acceder a toda la información que se quisiera de los alumnos, se especifica a continuación toda aquella a la que se ha tenido acceso. La alumna con TEA (se le llamará C) se trata de una discente de 7 años de edad diagnosticada con trastorno generalizado del desarrollo del lenguaje, aunque presenta déficit en la reciprocidad socio-emocional y patrones estereotipados simples. C está escolarizada en 1º de Educación primaria, presenta una adaptación curricular no significativa y un programa específico. C tiene un nivel bajo de autonomía personal, ya que hay que recordarle constantemente las cosas que ella debería de pensar por sí misma, como por ejemplo, no bajarse las bragas delante de los demás. Con respecto al aspecto social, le cuesta relacionarse con el resto de personas.

En cuanto al grupo clase, es poco numeroso (18 alumnos), tiene un buen clima de aula y la presencia de conflictos es casi inexistente. La relación entre compañeros es muy buena, participan y cooperan en el trabajo de clase.

4.4. METODOLOGÍA

Teniendo en cuenta el objetivo final de esta propuesta: *mejorar la percepción, el reconocimiento y la comprensión de las emociones propias y las de los demás en el alumnado con TEA*, se destaca el carácter lúdico, dinámico y musical de las diferentes actividades, sirviendo de incentivo para el desarrollo de la misma. Todo lo mencionado en el marco teórico nos lleva a ver la necesidad de trabajar en el aula ordinaria para que los discentes sean estimulados y consigan una estabilidad emocional que todo ser humano necesita para su desarrollo pleno e integral.

Asimismo, para la realización de esta propuesta de intervención educativa se asume una metodología activa, participativa y de aprendizaje cooperativo, en escasas ocasiones se utiliza un aprendizaje individualizado, para lograr que los alumnos sean

capaces de trabajar en equipo, haciendo que ellos mismos sean partícipes de su propio conocimiento, reflexionen, tomen decisiones por sí mismos y así enriquecer su proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, facilita la inclusión del alumnado con TEA y fomenta las relaciones interpersonales.

Mientras, el profesorado (tanto el tutor como el profesor especialista en pedagogía terapéutica, abreviatura PT) desempeña diferentes roles dentro de este mismo proceso. Uno de ellos es el de organizador, pues es quien prepara las actividades, el espacio, los materiales y el tiempo para que los alumnos se sientan cómodos y seguros. Por otro lado, es necesario mantener el rol de observador, conociendo cómo se relacionan entre alumnos, las reacciones, preferencias, qué materiales utilizan más... Además, señalar la importancia del rol de motivador y estimulador, que permite motivar a los alumnos para que despierte el interés y la curiosidad en ellos. Por último, el profesorado llevará a cabo el rol de orientador y guía del proceso enseñanza-aprendizaje, llevando al alumno a su nivel de desarrollo potencial cuando no sea posible llegar por sí mismos. Sin embargo, el profesorado prestará mayor atención al alumnado con TEA.

Para una mayor optimización de la propuesta, se han programado una serie de actividades graduadas de manera progresiva, las cuales son mayoritariamente prácticas y dinámicas, basadas fundamentalmente en el juego simbólico y en la manipulación de materiales. De hecho, para incrementar la motivación y atención en la tarea, se realizan algunas actividades interactivas haciendo uso de las TIC dentro del aula, como por ejemplo el programa Even Better y la aplicación José Aprende. Ambas son adecuadas para trabajar tanto con la alumna de necesidades educativas especiales como con el resto de alumnos.

Cabe señalar también, el uso de la música en las actividades como medio beneficioso para que el docente entienda y valore qué emoción están sintiendo los alumnos en ese instante y los efectos que produce a nivel emocional. Así como la aplicación del método mindfulness para mejorar la atención y la memoria, y saber reconocer las emociones del mundo interior.

En cuanto a los materiales, en cada una de las actividades que comportan cada sesión se detalla aquellos que se van a utilizar, tanto para la alumna con trastorno del espectro autista como para el resto de alumnos. En general, se ha tenido en cuenta que fueran materiales cotidianos o reciclados, así fomentamos la necesidad de cuidar el medio ambiente. También, se ha tenido en cuenta la adaptación del material para

la alumna TEA, por ejemplo, la utilización de pictogramas, los cuales han sido extraídos de ARASAAC.

Para finalizar este apartado, se debe tener en cuenta siempre el rol de las familias, puesto que es esencial en la educación del alumnado, especialmente con aquellos que presentan necesidades educativas especiales. Por ello, las familias estarán informadas de los progresos, evolución, dificultades encontradas en el proceso educativo del alumnado, y si fuera necesario, elaborar adaptaciones o programas de atención a la diversidad.

4.5. TEMPORALIZACIÓN

Esta propuesta sería ideal para llevarla a cabo durante todo el curso escolar para un buen desarrollo pleno, ya que las emociones juegan un papel importante en nuestro día a día. Sin embargo, el desarrollo de estas sesiones está pensado para un período de cuatro semanas. Su realización se llevará a cabo en el aula ordinaria, puesto que se debe tener en cuenta la integración de este alumnado. No obstante, en la sesión 5, la alumna TEA ejecutará la actividad en el aula específica de apoyo. Dicha intervención consta de 7 sesiones que se desarrollarán en un tiempo aproximado de 45 minutos cada una de estas, con total flexibilidad de horarios y tiempo.

A continuación, se presenta un cuadro-resumen (*cuadro 1*) de las sesiones que comprende la intervención propuesta:

Sesiones	Actividades
Sesión 1: Reconocemos las expresiones faciales	Actividad 1: ¡Conocemos las emociones! Actividad 2: Conocemos las caritas Actividad 3: ¿Qué nombre tiene esta emoción? Actividad 4: ¿Cómo se siente?
Sesión 2: El paisaje de las emociones	Actividad 1: Aprendemos con José Actividad 2: Ruleta de las emociones Actividad 3: Jugamos con la plastilina
Sesión 3:	Actividad 1: ¿Simulamos?

Bombardeo de emociones	Actividad 2: ¡Tiene solución!
Sesión 4: El espejo	Actividad 1: Así nos expresamos Actividad 2: Escuchamos a nuestros compañeros Actividad 3: ¡Calma!
Sesión 5: Dar y recibir afecto	Actividad 1: El almacén de las emociones Actividad 2: Dibujemos una pequeña historia
Sesión 6: Nos observamos	Actividad 1: ¿Qué expresan nuestros gestos? Actividad 2: ¡Calma!
Sesión 7: Mantra de emociones	Actividad 1: ¡Te veo! Actividad 2: Ola positiva Actividad 3: Somos detectives

Cuadro 1. Resumen de las sesiones.

4.5.1. DESARROLLO DE LAS SESIONES

Sesión 1: Reconocemos las expresiones faciales

- Contenidos de la sesión:

- Comprensión e identificación de las diversas emociones (alegría, sorpresa, miedo, ira...).
- Las expresiones faciales de las distintas emociones.
- La relación entre emoción y situación.

Actividad 1: ¡Conocemos las emociones!

Descripción: Explicamos brevemente en qué consiste las emociones de alegría, tristeza, sorpresa, amor e ira, y ponemos ejemplos cotidianos y físicos para que los alumnos, y sobre todo la alumna TEA, puedan observar qué expresiones son características de dichas emociones.

A continuación, les mostraremos en papel caricaturas de niños expresando estos estados anímicos explicados anteriormente (ver anexo 1). Cuando estemos explicando la alegría,

por ejemplo, diremos que es una emoción que sentimos cuando algo que nos ilusiona se ha cumplido. Seguidamente, se les mostrará el dibujo que representa la alegría.

Recursos materiales:

- Caricaturas/dibujos que expresan emociones

Recursos personales

- Tutor
- PT (profesor de pedagogía terapéutica)

Actividad 2: Conocemos las caritas

Descripción: Para que los alumnos sepan reconocer las emociones por sí solos, colocaremos sobre la mesa, a un lado diferentes expresiones faciales de personas reales y al otro lado iconos que expresen emociones. Los alumnos, individualmente, deberán relacionar un icono emocional con una expresión facial.

Trabajaremos con fotos y pictogramas para favorecer la comprensión de la alumna TEA (ver anexo 2).

El profesor irá por el aula observando a los alumnos, mientras el PT estará en todo momento con la alumna TEA.

Recursos materiales:

- Fotografías de expresiones faciales
- Pictogramas impresos

Recursos personales:

- Tutor
- PT (profesor de pedagogía terapéutica)

Actividad 3: ¿Qué nombre tiene esta emoción?

Descripción: Ahora que ya reconocen algunas fotografías faciales, añadiremos una dificultad. Siguiendo el mismo mecanismo de la actividad anterior, en la mesa se colocarán a un lado los diversos pictogramas de emociones, al otro las diversas

expresiones faciales y a esto se le suma diferentes tarjetas, en las cuales aparecen escritos los nombres de las emociones (ver anexo 3). Los alumnos, individualmente, tendrán que unir estas tres cosas: el icono/pictograma, la expresión facial y la emoción escrita correspondiente.

Esta vez, tanto el profesor como el PT observarán a los alumnos, aunque prestando mayor atención a la alumna TEA.

Nota: Es importante ir variando los retratos y no utilizar siempre los mismos que la alumna TEA ya conoce.

Recursos materiales:

- Fotografías de expresiones faciales.
- Pictogramas impresos.
- Tarjetas con los nombres de las emociones.

Recursos personales:

- Tutor
- PT (profesor de pedagogía terapéutica)

Actividad 4: ¿Cómo se siente?

Descripción: Para una mayor concienciación, presentamos a los alumnos una serie de situaciones reales y cercanas a su vida cotidiana, en las que tendrán que pegar al lado de estas circunstancias el emoticono o pictograma que considere más oportuno (utilizaremos los pictogramas de la actividad anterior). Para ello, utilizaremos el “pictotraductor” para que los alumnos con mayor dificultad, puedan interpretar correctamente estos escenarios (ver anexo 4). También podemos utilizar la página web de ARASAAC, ya que contiene muchos materiales para el alumnado con autismo. Además para facilitarles la tarea, le pegaremos velcro en la ficha y en los pictogramas.

Recursos materiales:

- Pictogramas impresos
- Velcro

- Ficha elaborada por el docente/s

Recursos personales:

- Tutor
- PT (profesor de pedagogía terapéutica)

Temporalización general de la sesión: Se llevará a cabo la primera semana.

Sesión 2: El paisaje de las emociones

- **Contenidos de la sesión:**
 - Comprensión e identificación de las diversas emociones positivas y negativas.
 - Reconocimiento de emociones a través de cuentos visuales.
 - La relación entre emoción y situación.

Actividad 1: Aprendemos con José

Descripción: Utilizaremos las TIC para esta actividad, la cual consiste en una aplicación o página web adaptada para alumnos con trastorno del espectro autista conocida como “José aprende”. En ella aparecen cuentos visuales con pictogramas para trabajar las emociones, en concreto en esta actividad se trabajará las emociones positivas, por lo que se optará, por ejemplo, por el cuento “José está contento” (ver anexo 5). Además de éste, hay muchos más cuentos con los que trabajar rutinas y otras emociones.

Para un correcto desarrollo de la actividad, se hará mediante el proceso de andamiaje, es decir:

- En un primer momento, el profesor experto en pedagogía terapéutica (PT) leerá el cuento.
- Luego, el PT y el alumno lo leerán juntos.
- A continuación, lo lee el alumno con la ayuda puntual del PT.
- Por último, el alumno lee el cuento sin la ayuda del PT.

Al finalizar la lectura, le preguntaremos lo siguiente acerca del cuento:

- ¿Cómo se llama el protagonista?
- ¿Cómo se siente José?

- ¿Por qué se siente así?
- ¿Qué le hace su mamá para que José se sienta así?

Recursos materiales:

- Tablet para la alumna TEA
- Tablet, ordenadores o el cuento impreso en papel para el resto de alumnos

Recursos personales:

- Tutor
- Profesor de PT

Actividad 2: Ruleta de las emociones

Descripción: De nuevo haremos uso de los recursos TIC, ya que es una herramienta muy motivadora para los alumnos. Utilizaremos el programa Even Better, para el reconocimiento de las emociones. Este está diseñado especialmente para alumnos del espectro autista, pero cualquier niño puede jugar. El juego consiste en hacer girar la ruleta de las emociones hasta parar en una emoción, luego, aparece una pregunta en la que hay que clicar sobre una de las dos imágenes que te dan a elegir, cuyas imágenes son situaciones reales en las que se dan dichas emociones (ver anexo 6).

Por ejemplo para la emoción “miedo” la pregunta que aparece es: ¿En cuál de estas situaciones las personas sentimos normalmente miedo?

Nota: en esta actividad trabajaremos tanto emociones positivas como negativas. Todas necesarias. En el caso de que no haya disponibilidad de un ordenador/tablet por alumno, se podrá trabajar por parejas. Además, podemos acceder al juego a través de este enlace (<http://www.czpsicologos.es/evenbettergames/jugar.php?juego=ruleta>)

Recursos materiales:

- Tablet u ordenadores

Recursos personales:

- Tutor
- Profesor de PT

Actividad 3: Jugamos con la plastilina

Descripción: Por parejas, los alumnos tendrán que moldear caras con plastilina, en este caso, que expresen emociones positivas (alegría, amor, humor, sorpresa, felicidad...).

Para ello, el profesor le dará las siguientes indicaciones:

- Crear la cara de Don Contento
- Crear la cara de Doña Sorpresa
- Crear la cara de Don Amor
- Crear la cara de Don humor

Una vez que hayan creado todas las caras, pasamos a la exposición, en la que los alumnos podrán enseñar al resto de sus compañeros las caras que han creado.

Recursos materiales:

- Plastilina (una tableta por pareja).
- Moldeadores de plastilina

Recursos personales:

- Tutor
- Profesor de PT

Temporalización general de la sesión: Se llevará a cabo en la primera semana.

Sesión 3: Bombardeo de emociones

- **Contenidos de la sesión:**
 - Expresión de las diversas emociones (alegría, sorpresa, miedo, ira...) mediante simulaciones teatrales.
 - La relación entre emoción y situación.
 - La resolución de problemas.

Actividad 1: ¿Simulamos?

Descripción: En pequeños grupos de 4 alumnos, se harán pequeñas simulaciones, “teatro” con una mímica exagerada de la situación. Provocando interacciones con el resto de alumnado, los cuales tendrán que averiguar de qué emoción o emociones se trata. Para ello, cada grupo de 4 se colocarán en un espacio del aula en el que puedan

hablar y discutir qué situación crear y qué emoción desarrollar. El docente tratará que cada grupo represente una emoción distinta, y además, aportará ideas si el grupo lo requiere, para que así se magnifique la representación. Pasados unos minutos, se pasará a la simulación frente al grupo-clase. En esta actividad, además de trabajarse la comprensión de las emociones, se va a trabajar la expresión de las mismas. Por otro lado, el profesor de PT estará ayudando y guiando al grupo en el que se encuentra la alumna TEA.

Recursos materiales:

- No se requiere ningún material, pero si se necesitase, se puede utilizar aquellos materiales disponibles en el aula.

Recursos personales:

- Tutor
- Profesor de PT

Actividad 2: ¡Tiene solución!

Descripción: Esta actividad consiste en convertir una historia triste en alegre (se puede hacer con distintas emociones), en el que los alumnos, en grupos de 3, deben de analizar dicha circunstancia y explicar lo que ellos harían para solucionar o afrontar esa situación, bien escribiéndolo en un folio u oralmente. Para ello, se utilizará la escena de la película “Del Revés” (“Inside Out”), cuando Riley se muda a San Francisco:

“Riley es una niña que se muda de lugar con sus padres, dejando atrás una casa muy bonita, con una habitación grande, muy decorada y llena de juguetes. Al llegar al nuevo sitio, Riley se siente triste al ver que la casa no es como la primera y huele mal. Cuando sube a ver su habitación, observa que es pequeña, está sucia y vacía”.

Para ayudar a los alumnos, sobre todo a la alumna con TEA, a entender dicha situación, se les mostrará el vídeo de este fragmento en el proyector o pizarra digital. Además, el profesor de PT traerá preparado los diferentes pictogramas extraído de ARASAAC en el caso de que la alumna necesitase dicha ayuda.

A continuación, se le pregunta: ¿Cómo podríamos solucionarlo para que Riley se sienta alegre y contenta?

Para finalizar esta actividad, nos sentaremos en círculo y se lanzará unas preguntas para que todos los alumnos respondan y cuenten cómo han manejado la tristeza en esos momentos y qué han hecho para que esa tristeza se convirtiera en alegría.

Las preguntas son las siguientes: ¿Habéis tenido momentos en los que os habéis sentido tristes?/ ¿Cómo habéis actuado? ¿Qué habéis hecho para estar contentos de nuevo?

El vídeo podemos encontrarlo en este enlace a YouTube:
<https://www.youtube.com/watch?v=kIzvTp7LUEE>

Recursos materiales:

- Proyector/pizarra digital
- Folios
- Lápices
- Pictogramas impresos

Recursos personales:

- Tutor
- Profesor de PT

Temporalización general de la sesión: Se llevará a cabo en la segunda semana.

Sesión 4: El espejo

- **Contenidos de la sesión:**
 - Observación de emociones (alegría, sorpresa, miedo, ira...).
 - La música como medio de expresión de emociones.
 - La escucha activa.

Actividad 1: Así nos expresamos.

Descripción: Tal como dice Igartua, Álvarez y Páez (1994) las emociones son reacciones de nuestro cuerpo en la que juegan elementos centrales y periféricos del organismo, utilizando el cuerpo como medio de expresión de las emociones que se siente. Por lo que para esta actividad, se involucrará la música como elemento favorecedor de la expresión personal o afectiva de cada niño. Para ello, los alumnos se moverán libremente por el aula (gran grupo) y se utilizarán canciones conocidas que

provoquen la expresión de emociones. Además, se hará uso de la música con distintos tempos para observar sus reacciones, ya que la música con un tempo rápido expresa mayor alegría que una lenta y la música lenta es más tranquilizadora. Así se entenderán los sentimientos o estados emocionales, a través de su expresión.

En un primer momento, en forma de asamblea, se comentará cómo se sienten cada uno de los alumnos ese día para conocer los estados emocionales antes de dar comienzo a la actividad. Una vez que se haya hablado durante un tiempo prudente para evitar posibles distracciones, se pasará a la realización de la actividad. Tanto el tutor como el profesor de PT participarán en la realización de la tarea para maximizar dichas expresiones.

Las canciones que se utilizarán serán las siguientes, y estas sonarán aproximadamente durante un minuto y medio o dos:

- Mi familia- Miliki
- Para dormir a un elefante- Cantajuego
- Susanita- Miliki
- El auto de papá- Miliki
- Himno a la alegría- Miguel Ríos

Recursos materiales:

- Radio u ordenador

Recursos personales:

- Tutor
- Profesor de PT

Actividad 2: Escuchamos a nuestros compañeros

Descripción: Para la puesta en común sobre la actividad realizada anteriormente, se intentará averiguar, a través de esta asamblea, cómo se han sentido, cómo han expresado esas emociones que han sentido y qué han observado en los demás que sentían esos mismos estados. El profesor de PT y el tutor podrían ser los primeros en comentar sus sensaciones, para así romper el hielo.

Recursos materiales:

- No se requiere material

Recursos personales:

- Tutor
- Profesor de PT

Actividad 3: ¡Calma!

Descripción: Para la vuelta a la calma, los alumnos buscarán un lugar en el aula donde tumbarse, y estos deberán cerrar los ojos, escuchar la música y tendrán que descubrir qué sensaciones les causa. Luego, al terminar, podrán decir lo que han sentido.

Música: <https://www.youtube.com/watch?v=wNoX6NXHeno>

Recursos materiales:

- No se requiere

Recursos personales:

- Tutor
- Profesor de PT

Temporalización general de la sesión: Se llevará a cabo en la segunda semana.

Sesión 5: Dar y recibir afecto

En esta sesión solo habrá una única actividad en la que se trabajará solo con el alumno con trastorno del espectro autista en el aula de apoyo, para reforzar el reconocimiento de las emociones.

- **Contenidos de la sesión:**
 - Reconocimiento de las diversas emociones (alegría, sorpresa, miedo, ira...).
 - El dibujo como expresión de emociones.

Actividad 1: El almacén de las emociones

Descripción: El alumno visualizará el cortometraje “Belleza en las nubes”, en el que se observa una variedad de emociones (alegría, miedo, enfado, tristeza...). Una vez visto,

el alumno deberá contar qué es lo que ha ocurrido. A su vez, se debe de tener en cuenta si el alumno habla o no de las emociones (siempre con la ayuda del PT y los pictogramas que se le facilitarán para comunicarse). Tras hablar de lo que ha sucedido en el vídeo, se identificarán las emociones del corto y se le asignarán a cada una de ellas una expresión corporal o percusión (por ejemplo, para la alegría se le asigna tocar una o dos palmadas).

Luego, el alumno volverá a ver el cortometraje y cuando aparezcan las diversas emociones, este tendrá que realizar la expresión o percusión asignada (por ejemplo, cuando aparezca la ira, se expresará con los brazos cruzados “enfadado”).

Para concluir la actividad, se le preguntará al alumno ¿Por qué la nube y la cigüeña se han sentido alegres, tristes, enfadados, miedosos...?

Recursos materiales:

- Proyector/pizarra digital
- Pictogramas
- Instrumentos de percusión

Recursos personales:

- Profesor de PT

Actividad 2: Dibujemos una pequeña historia

Descripción: a continuación para ampliar la sesión anterior, utilizaremos los dibujos para que el programa sea más efectivo. Para ello, iremos haciendo dibujos de forma interactiva con el niño, en el cual se narre una pequeña historia. A su vez, el profesor experto podrá dar pequeñas indicaciones, por ejemplo, ¿Cómo está (el niño) que has dibujado?, ¿Porqué está (nombre de la emoción)?, etc.

Recursos materiales:

- Folios
- Colores

Recursos personales:

- Profesor de PT

Temporalización general de la sesión: Se llevará a cabo en la tercera semana.

Sesión 6: Nos observamos

- **Contenidos de la sesión:**
 - o Comprensión e identificación de las diversas emociones (alegría, sorpresa, miedo, ira...).
 - o La música como medio de expresión de emociones.

Actividad 1: ¿Qué expresan nuestros gestos?

Descripción: Para afianzar aún más lo trabajado en la sesión 4, se cantará las canciones con gestos o percusiones corporales. Para ello, se formarán 4 grupos, pero para evitar que siempre se compongan de los mismos alumnos, esta vez, se le asignará a cada alumno un número del 1 al 4. Luego, se juntarán aquellos alumnos que tengan números iguales y formarán grupos. Cada grupo deberá cantar una canción de la sesión anterior con gestos o percusión corporal. Se le dejará un tiempo de preparación y después expondrán sus canciones cantadas.

Al terminar cada grupo, se les preguntará al resto qué emoción han sentido sus compañeros cuando estaban desarrollando la actividad (¿Han sentido vergüenza, miedo, alegría,...?)

Recursos materiales:

- No se requiere material

Recursos personales:

- Tutor
- Profesor de PT

Actividad 2: ¡Calma!

Descripción: Para la vuelta a la calma, los alumnos buscarán un lugar en el aula donde tumbarse, estos deberán cerrar los ojos, escuchar la música y tendrán que descubrir qué sensaciones les causa.

Música: <https://www.youtube.com/watch?v=Answlawb3z0>

Recursos materiales:

- No se requiere

Recursos personales:

- Tutor
- Profesor de PT

Temporalización general de la sesión: Se llevará a cabo en la tercera semana.

Sesión 7: Mantra de emociones

En esta sesión se practicará la técnica del mindfulness para aumentar y mejorar la concentración y atención, además de gestionar las emociones.

- **Contenidos de la sesión:**
 - Comprensión e identificación de las diversas emociones (alegría, sorpresa, miedo, ira...).
 - El mindfulness como factor favorecedor de la observación, concentración y atención plena.
 - El manejo de las emociones

Actividad 1: ¡Te veo!

Descripción: Por parejas, los alumnos se sentarán en el suelo uno frente al otro manteniendo el contacto visual (quietos y sin hablar) hasta que el profesor diga ¡tiempo! Pasado este momento, el profesor irá dando indicaciones para hacer la dinámica más divertida:

- Sonríe a tu compañero
- Pon cara de enfadado/sorprendido/miedoso...
- Guíñale un ojo
- Fíjate en el color de ojos de tu compañero

Así se desarrollará la atención plena en lo que hay que hacer y se facilitará la creación de vínculos afectivos.

Recursos materiales:

- No se requiere material

Recursos personales:

- Tutor
- Profesor de PT

Actividad 2: Ola positiva

Descripción: Para crear una ola positiva, los alumnos, entre todos, se inventarán una frase que transmita un mensaje positivo y haga sentir bien al alumnado. Por ejemplo, “me siento feliz estando en la escuela” o “me siento feliz, me siento bien”. Además se le añadirá unos movimientos a esa frase, por ejemplo mover los brazos haciendo el efecto de una ola. Una vez elegida la frase y el movimiento a realizar, los alumnos se sentarán en círculo y cada uno dirá la frase y realizará el movimiento de los brazos. Así estarán atentos para cuando llegue su turno. Esto podría realizarse varias veces con distintas frases. Ambos docentes participarán en la ola positiva.

Recursos materiales:

- No se requiere material

Recursos personales:

- Tutor
- Profesor de PT

Actividad 3: Somos detectives

Descripción: Por grupos de 5 alumnos, se sentarán en círculo, en silencio, tranquilos y centrando su atención en la “botella de la calma” que se encontrará en medio de cada círculo. Con los ojos abiertos, los alumnos observarán como detectives aquellos detalles más insignificantes de este objeto que se mueve (color, movimiento, tamaño, componentes...).

Pasado un tiempo, los alumnos de cada grupo deberán responder a la siguiente pregunta:

¿Qué observasteis y descubristeis como detectives atentos? ¿Qué sentimiento o emoción os ha hecho sentir?

Recursos materiales:

- 4 Botellas de plástico de 50 cl
- Cola con purpurina o cola transparente
- Purpurina de varios colores
- Agua tibia

Recursos personales:

- Tutor
- Profesor de PT

Temporalización general de la sesión: Se llevará a cabo en la cuarta y última semana.

4.6. CONCLUSIONES Y/O REFLEXIONES

4.6.1. CONCLUSIONES

El diseño de esta propuesta de intervención me ha servido para conocer las dificultades, a nivel educativo y emocional, que pueden tener los alumnos TEA. Al mismo tiempo, me ha ayudado a buscar y a descubrir múltiples soluciones para mitigar estos problemas, y que estos alumnos tengan las mismas oportunidades de aprender que el resto de sus compañeros de su clase, en el aula ordinaria. Si bien es cierto, el diseño de las actividades planteadas en el presente trabajo se ha planificado para una alumna con un nivel de afectación bajo, pero es difícil diseñar actividades que se adapten a las características de los alumnos/as TEA en general, ya que el espectro es muy amplio y cada uno de estos tiene unas dificultades, necesidades, posibilidades y limitaciones diferentes.

En cuanto a la elaboración del marco teórico, me ha servido de gran ayuda para conocer más y mejor el Trastorno del Espectro Autista y cómo trabajar las emociones con alumnos con TEA que en el futuro pudiera encontrarme.

Teniendo en cuenta las últimas corrientes pedagógicas, la realidad de las aulas y la sociedad en la que vivimos, se hace necesaria una educación emocional en el ámbito escolar. Un niño motivado y feliz aprende mejor y más fácilmente. Las emociones tanto negativas como positivas nos afectan en distintos ámbitos de la vida y la gestión de nuestras emociones es ahora más necesaria que nunca. Por lo cual, es indispensable una adecuada educación emocional para poder así alcanzar nuestras metas y potenciar el desarrollo integral de la persona.

A su vez, y precisamente este es el objetivo fundamental de este trabajo de fin de grado, es necesario contribuir, como docentes, a que los alumnos/as con TEA puedan desarrollar este ámbito emocional en el que, concretamente, presentan especiales dificultades en cuanto a la percepción, comprensión y expresión de emociones, para mejorar así su conocimiento de sí mismos, de las personas que los rodean y, por ende, su integración social.

4.6.2. REFLEXIONES

Aunque he tenido la posibilidad de tener acceso a una pequeña información sobre un caso real de un alumno TEA en el centro ordinario donde realizo las prácticas, la mayor dificultad encontrada ha sido la imposibilidad de llevar a cabo dicha propuesta, ya que mi período de prácticas como docente de Educación Especial empieza en mayo, fecha en la que el presente trabajo tenía que estar prácticamente acabado. Desde el primer momento en que elegí el tema de mi trabajo, me pareció muy interesante y cercano, ya que considero que es necesario trabajar las emociones en cualquier niño o adolescente en edad académica, pero, aún más, en los alumnos con trastorno del espectro autista. La comprensión de los propios sentimientos, la empatía, el conocimiento de los sentimientos de los demás, la gestión de las tensiones o los conflictos, son aspectos que necesitan ser específicamente trabajados con este tipo de alumnado para que, así, vayan progresivamente adquiriendo habilidades sociales que les permitan relacionarse satisfactoriamente con los demás y no sentirse perdidos en la maraña que, para un niño/a TEA, puede suponer el mundo afectivo-social.

Por otro lado, elaborar este trabajo me ha supuesto una gran satisfacción personal y una meta alcanzada al ver que he tenido la capacidad para llevarlo adelante. Asimismo, me ha dado la oportunidad de consultar una amplia bibliografía y numerosos trabajos académicos sobre la educación emocional. Todo lo leído y, por supuesto, todo lo aprendido en los cuatro años del grado, han supuesto un enriquecimiento no solo académico sino también personal, y me ha ayudado a conocer métodos, estrategias y recursos que han demostrado su adecuación y eficacia con los alumnos/as TEA.

En definitiva, todo el trabajo realizado ha supuesto un gran reto para mí, y, ver que lo he superado con esfuerzo, dedicación e ilusión, se convierte en una meta alcanzada.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arguís, R. (2014). *Mindfulness y educación: aprendiendo a vivir con atención plena*. En A. Cebolla, J. García Campayo y M. Demarzo (Eds.), *Mindfulness y ciencia* (pp. 236-265). Madrid: Alianza
- Bisquerra Alzina, R. y Hernández Paniello, S. (2017). Psicología positiva, educación emocional y el programa de aulas felices. *Papeles del psicólogo*, 38 (1), 58-65. Recuperado el 20-03-2018 de <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/2822.pdf>
- Bisquerra, R y Filella, G. (2003). Educación emocional y medios de comunicación. *Revista científica de comunicación y educación*, 20, 63-67.
- Bisquerra Alzina, R. (Coord.). (2011). *Educación emocional: Propuestas para educadores y familias*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Carlier, M., y Martín, L. B. (2016). *Saca partido de la inteligencia emocional: Los secretos para ser el dueño de tus emociones*. [Lugar de publicación no identificado]: 50Minutos.es. Recuperado de <http://eds.a.ebscohost.com.us.debiblio.com/eds/detail/detail?vid=0&sid=bd9bad68-0ded-4f46-b094-64218cb27232%40sessionmgr4008&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1lZHMtbG12ZSZzY29wZT1zaXRl#AN=1261788&db=edsebk>

- Fernández Sotos, A. (2017). *Percepción de emociones en la música: un estudio de la influencia del parámetro musical "duración"* (Tesis Doctoral). Universidad de Castilla-La Mancha. Recuperada de <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=105961>
- Franco Caballero, P.D., Castillo Carrión, S. y Leiva Olivenza, J. (2017). Música de fondo y emociones: un recurso educativo. *Revista de Educación Mediática y TIC*, 6 (2), 382- 398.
- Giménez-Dasí, M., Cobián, L. Q., & Vega, L. A. (2016). *Pensando las emociones con atención plena. Programa de Intervención para Educación Primaria*. Madrid: Pirámide.
- Hortal Espí, C. (Coord.), Bravo Altieri, A., Mitjà Farrerós, S, y Soler Prats, J. M.(2011). *Alumnado con trastorno del espectro autista*. Barcelona: GRAÓ.
- Hué García, C. (2008): *Bienestar docente y pensamiento emocional*. Madrid: Praxis.
- Igartua, J., Álvarez, J. & Páez, D. (1994). Música, Imagen y Emoción: Una Perspectiva Vigostkiana. *Psicothema*, 6 (3), 347-356.
- Informe Delors (1998). *La educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional para la educación del siglo XXI. Santillana, Ediciones UNESCO.
- Lozano Martínez, J. y Alcaraz García, S. (2010). Enseñar emociones para beneficiar las habilidades sociales de alumnado con trastornos del espectro autista. *Educatio siglo XXI: Revista de la facultad de educación*, 28 (2), 261-288. Recuperado el 18-03-2018 de <http://revistas.um.es/educatio/article/view/112061/106381>
- Lozano Martínez, J. y Alcaraz García, S. (2011). Personas con trastorno del espectro autista: Acceso a la comprensión de emociones a través de las TIC. *Revista ética net*, 10, 1-17. Recuperado el 18-03-2018 de <http://www.ugr.es/~sevimeco/revistaeticanet/index.htm>
- Lozano Martínez, J., Merino Ruiz, S., Cerezo Maiquez, M.C. y Luque Rodríguez, F.J. (2015). *Trabajo colaborativo para el aprendizaje de habilidades emocionales y sociales de una alumna con trastorno del espectro autista*. Murcia: Edit.um (pp. 25-37).

- Maganto Mateo, C. y Maganto Mateo, J.M. (2010). *Cómo potenciar las emociones positivas y afrontar las negativas*. Madrid: Pirámide
- Miguel Miguel, A. (2006). El mundo de las emociones en los autistas. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 7 (2), 169-183.
- Mosquera, I. (2013). Influencia de la música en las emociones. *Realitas, Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1 (2), 34-38.
- Nhat Hanh, T. y La Comunidad de Plum Village (2015). *Plantando semillas: La práctica del mindfulness con niños*. Barcelona: Editorial Kairós, S.A.
- Ojea Rúa, M. (2004). *El espectro autista: intervención psicoeducativa*. Málaga: Aljibe.
- Palomero Pescador, J.E. (2007). La educación emocional, una revolución pendiente. *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado (RIFOP)*, 19 (3), 9-13. file:///C:/Users/David/Downloads/Dialnet-LaEducacionEmocional-2126747%20(1).pdf
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>
- Renom Plana, A. (Coord.). (2012). *Educación Emocional: Programa para Educación Primaria (6-12 años)*. Madrid: Wolters Kluwer.
- Rivière, A. (1998b). Tratamiento y definición del espectro autista, II: Anticipación, flexibilidad y comunicación. En A, Rivière y J. Martos (Comps.), *El tratamiento del autismo. Nuevas perspectivas* (pp. 107-160). Madrid: APNA-IMSERSO.
- Snel, E. (2013). *Tranquilos y atentos como una rana*. Barcelona: Editorial Kairós, S.A.
- Soler Nages, J.L., Aparicio Moreno, L., Díaz Chica, O., Escolano Pérez, E. y Rodríguez Martínez, A. (coords.). (2016). *Inteligencia emocional y bienestar II: Reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones*. Zaragoza: Ediciones Universidad San Jorge.
- Stanton, M. (2002). *Convivir con el autismo. Una orientación para padres y educadores*. Barcelona: Paidós.
- Szatmari, P. (2004). *Una mente diferente: Comprender a los niños con autismo y síndrome de Asperger*. Barcelona: Paidós.

- Talavera Jara, P. y G rtrudix Barrio, F. (2014). El uso de la musicoterapia para la mejora de la comunicación de niños con Trastorno del Espectro Autista en Aulas Abiertas Especializadas. *Revista complutense de educación*, 27 (1), 257-284. Recuperado el 18-03-2018 de file:///C:/Users/David/Downloads/45732-94472-1-PB%20(1).pdf
- Villanueva Alonso, P. (2014). Ponencia 2: Educar las emociones, educar para la vida. *Papeles Salamantinos de Educación*, (18), 163-172. Universidad Pontificia de Salamanca. Recuperado el 20-03-2018 de <http://summa.upsa.es/viewer.vm?id=0000037258>

6. ANEXOS

6.1. ANEXO 1

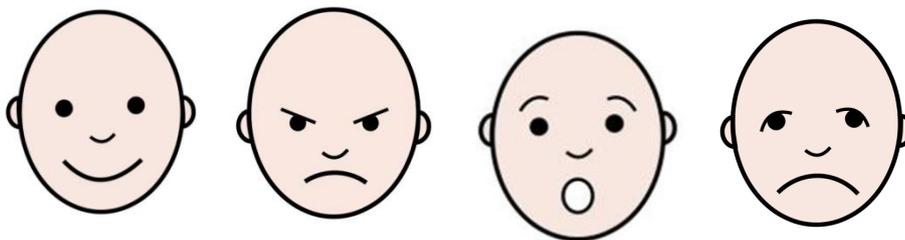


Extraído de <http://www.psi-pre.com/expresion-emociones-en-la-infancia/>

6.2. ANEXO 2



Extraído de www.google.com



Extraído de <http://www.arasaac.org/>

6.3. ANEXO 3



6.4.ANEXO 4



Extraído de www.pictotraductor.com

6.5.ANEXO 5



ed by issuu

Extraído de <http://www.aprendicesvisuales.org/cuentos/aprende/joseestacontento/>

6.6.ANEXO 6



Extraído de (<http://www.czpsicologos.es/evenbettergames/jugar.php?juego=ruleta>)